

del señor Ministro Ruiz esta hermosa declaración:

SOY DE OPINIÓN—Y NO PRETENDO HACER DE ESTO UN MISTERIO—QUE HA LLEGADO EL MOMENTO EN QUE SE HACE NECESARIO QUE LOS GOBIERNOS DE AMÉRICA SIENTEN UN PRECEDENTE ESTABLECIENDO UNA ACCIÓN (?) CONJUNTA CONTRA ESE GOBIERNO DE VENEZUELA. QUEDA USTED AUTORIZADO PARA HACER DE ESTA DECLARACIÓN EL USO QUE ESTE ME CONVENIENTE.

No podríamos definir el grado de satisfacción y entusiasmo que nos pro-

dujo el hermoso gesto del valiente diplomático y sólo pudimos aquilatarlo en conocimiento de las reformas sustanciales que en todos los órdenes de su administración ha venido implantando el Gobierno de Obregón en México.

América no ha podido o no ha querido darse cuenta de lo que significa el triunfo de la Revolución mexicana.

Creemos que por eso va a tener muchas sorpresas.

J. C. SOTILLO PICORNELL

San José, C. R., 15 de octubre de 1923.

amor a la nación en cuanto unidad de vigor dentro de la solidaridad de la raza y de la humanidad.

A las universidades hispano americanas corresponde una gran misión para difundir en las actuales generaciones jóvenes y en las venideras los nuevos conceptos de nacionalismo armónico y de solidaridad racial y humana. Podría formarse una unión de universidades hispano americanas. Así pasarían a ocupar éstas el lugar que les corresponde de santuario de esos ideales.

3º y 6º—En estas dos preguntas palpitan la aprehensión que inspiran a los latino-americanos los Estados Unidos del Norte. No se juntan dos hispano-americanos capaces de pensar sobre estas cosas sin que el fantasma de los yankees se levante ante ellos. Hay razón para que esto ocurra y una actitud de defensa de la propiedad nacional respecto de las absorciones de compañías norteamericanas se justificaría en cada país latino americano, como es laudable la política seguida por Méjico en cuanto dice relación con la propiedad del suelo y del subsuelo de su territorio. Sin embargo sería infecunda una actitud de mera hostilidad a los Estados Unidos. Sería una actitud simplemente negativa y no positiva y constructiva como la necesitamos. ¿Qué avanzaremos con predicar sólo aversión a los Estados Unidos si no somos capaces de perfeccionarnos a nosotros mismos, de desarrollar nuestras fuerzas culturales y de unirnos? Tomemos medidas encaminadas a resguardar nuestra autonomía económica. Está bien. Pero no lo logremos si no probamos que tenemos la voluntad de deponer nuestros odios nacionales, de proscribir la paz armada, de construir ferrocarriles internacionales, de derribar aduanas y de establecer entre otras cosas, intercambios de profesores y estudiantes. Esta acción ampliamente orgánica es indispensable para nuestro crecimiento.

En el camino de un desenvolvimiento orientado en esta forma nos encontraremos más fuertes y seguramente el caso de los Estados Unidos dejará de ser una amenaza para nosotros. Entonces pasaremos a ser con ellos cooperadores en la cultura humana en pie de igualdad.

ENRIQUE MOLINA (1)

Universidad de Concepción  
(Chile) Setiembre, 1923.

(1) Rector ilustre de la Universidad de Concepción.

Dr. ODIO DE GRANDA

MEDICO, CIRUJANO Y RADIOLOGO  
de la Facultad de Medicina de París  
Horas de consulta: de 8 a 11½ a. m.

## Cuestiones latino-americanas

### Contestación a la encuesta del "Repertorio Americano"

1º—Creemos que sí. Debemos aspirar a unificar la educación en todos sus grados en los países latino americanos buscando la finalidad de evitar de esta suerte las enseñanzas de un nacionalismo estrecho y fomentar el cultivo en las almas jóvenes del sentimiento de solidaridad racial. Tenemos desde luego un grande e inapreciable elemento de unidad en el idioma. A esta sagrada roca debemos aferrarnos en todas nuestras construcciones para el porvenir. La enseñanza de la geografía y geología, flora y fauna del país y de la historia patria han de ser distintas en cada estado; pero precisamente en la enseñanza de la historia es donde hay que evitar las exageraciones, extravíos y animosidades de la patriotería. Esto no se halla reñido con el culto de la patria porque se puede amarla sin odiar ni predicar el odio al vecino.

2º—Creemos que por ahora sería posible comunizar las constituciones de nuestras repúblicas hasta cierto punto en lo relativo a los derechos que se podrían acordar en todas ellas a los hispano-americanos de cualquier nacionalidad que fuesen. Nos imaginamos que sólo puede conducir a fracasos proceder en este sentido siguiendo los lineamientos de algún plan ideológico, pero que pudiera estar en pugna con la idiosincracia de los diversos países. Debemos esperar que la educación unificada de que hemos hablado y las obras de acercamiento material de que tanto carecemos desbrocen el terreno antes de llegar a una comunización completa.

4º—Celebrar tratados de comercio; constituir uniones aduaneras; organizar exposiciones continentales de productos de los diferentes países e intensificación de los medios de comunica-

ción, en particular por medio de la construcción de ferrocarriles internacionales, deponiendo ante el bien definitivo de la raza y del continente los intereses transitorios de una región o de una zona lugareña.

5º—Creemos que el nacionalismo debe entenderse: primero, como amor al suelo de cada país y a sus pobladores considerados en cuanto núcleos de fuerzas en potencias capaces de inmenso desarrollo, y segundo, como

#### CUESTIONARIO:

1ª ¿Cree Ud. que la enseñanza debe unificarse, con determinados propósitos raciales, en los países latinos de nuestra América?

2ª ¿Cree Ud., asimismo, en la necesidad de comunizar, hasta cierto punto, las constituciones de nuestras repúblicas?

3ª ¿Estima Ud. conveniente que se haga un gran esfuerzo por orientar nuestros intereses económicos, hacia determinados rumbos, con propósitos diplomáticos defensivos?

4ª ¿Qué se podría empezar a hacer para estrechar nuestras relaciones económicas internacionales?

5ª ¿Qué nuevos principios nacionalizadores aconseja Ud. a la intelectualidad de América?

6ª Estima Ud. prudente que nuestra América Latina tome una actitud determinada en su enseñanza, en sus leyes, en su economía, en su producción espiritual ante el caso de los Estados Unidos del Norte?

#### Respuestas anteriores:

Las de E. J. Varona, Habana; R. Brenes Mesén, Syracuse, New York; L. Lugones, Buenos Aires; B. Sanín Cano, París; N. Pacheco, París; Elena Torres, México; E. Landázuri, México; A. Sux, París; Fed. García Godoy, La Vega, Rep. Dominicana; J. Santos Chocano, San José de Costa Rica; Francisco Contreras, París; Juan J. Carazo, San José de Costa Rica; José Vasconcelos, México; D. F., Manuel Cestero, México D. F.; Rafael Cardona, San José de C. R.; Rogelio Sotela, San José de C. R.; Eduardo Ruiz, San José de C. R.